

CRÍTICA DE **CANCIÓN****M'aclame a vosaltres****M'ACLAME A TU**

**Intérpretes:** Ester Formosa, Toti Soler

**Lugar y fecha:** Mercat de les Flors (6/XI/96)

**MINGUS B. FORMENTOR**

Leí tremendas loas del paso de Toti y la Canyí por el último Festival de Teatre de Sitges, que parece estar convirtiéndose en un interesantísimo rincón musical de nuestro no demasiado excitante panorama patrio. Fue, pues, Joan-Anton Benach quien me hizo salivar ante la propuesta "M'aclame a tu". Meses después, a la salida de la clase magistral profesada por Van Morrison, mi guadianesco compadre Marcos Ordóñez remachaba el clavo: "Oye, ¿has visto lo de Ester Formosa y Toti? Es excelente".

Con tal par de referentes, mi interés se puso duro y tieso. Tan sólidos valedores me garantizaban de modo más que suficiente la calidad del trabajo, al tiempo que me orientaban sobre su tonalidad teatral, in-

timista, literaria. De modo que cuando me dirigía al Mercat para convertir los consejos en experiencia personal, mi ánimo era de lo más esperanzado y positivo.

Y no salí de la sala Ovidi Montllor defraudado, la verdad. Sensibilidad, inteligencia y calidad musical andan del brazo en ese espectáculo, por cierto inexistente como tal. Quizá sea esa la veta de

la propuesta que más pudiera desarrollarse, quizá nos estemos perdiendo algún suplemento de gozo al no catar ni una migaja de la entidad actoral de Ester. Pero se trata de una simple "queja" potencial, en modo alguno factual. No sería justo pedir el cielo cuando nos dan un buen limbo tras atravesar varios infiernos.

Al margen de tres canciones sefardíes y otras tantas napolitanas, la autoría musical se reparte de modo muy equilibrado entre Ovidi Montllor, Toti Soler y Jordi Soler Bachs.

En cuanto a los textos, paladeamos poemas de Joan Vinyoli, Josep Maria de Sagarra, Marià Manent, Riba, Salvat-Papasseit, Vicent Andrés Estellés, Joan Oliver, Feliu Formosa y los propios Toti y Ovidi.

El ensamblaje entre unos y otros, sutil, emotivo, casi siempre tocado por la inspiración. Y lo mismo puede decirse de su ejecución, donde el casi cabría adjudicarlo a las intervenciones de Toti como cantante.

Lo que más y mejor conmueve de Ester Formosa no es la belleza de su voz, notable, sino la habilidad técnica y la fuerza emocional para utiliza-

zarla del mejor modo posible. Su lectura de tres canciones napolitanas, sencillamente magistral, convincente y conmovedora. ¿Y Toti? Pues a su buen nivel acostumbrado, con el añadido de que parece haber encon-

trado una nueva compañía escénica que le estimula a sacar para nosotros lo mejor de sí mismo. De modo que si usted ama lo seriamente bien hecho y bueno, hágales el favor de no perderse "M'aclame a tu". Por mi parte, "m'aclame a vosaltres", Ester, Toti. Mis más sinceros agradecimientos. ●

*Sensibilidad,  
inteligencia y calidad  
musical andan  
del brazo en esta  
propuesta*